



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## LAS ELECCIONES EN BRASIL Y EL FUTURO INMEDIATO

01/11/2010



*Agustín Saavedra Weise\**

[eldeber.com.bo](http://eldeber.com.bo)

Tomada de *El Deber*, Santa Cruz de la Sierra - Bolivia<sup>1</sup>

Tras una dura campaña de cuatro meses, al atardecer del domingo ya se conocieron los resultados de la segunda vuelta en Brasil. El sistema de urnas electrónicas -se usa desde 1996- le permite al Tribunal Superior Electoral brasileño conocer el escrutinio completo en pocas horas.

Por encima de 135 millones de ciudadanos del gigantesco vecino dieron su veredicto final. En poco tiempo más y cumplidas las formalidades de la transición, Dilma Rousseff –primera mujer presidente en la historia de su país- asumirá el mando de la octava economía mundial, una nación emergente que surge ahora con bríos de potencia en la comunidad internacional luego de los ocho positivos años de la

---

\* Ex canciller, economista y politólogo, [www.agustinsaavedraweise.com](http://www.agustinsaavedraweise.com)

<sup>1</sup> <http://www.eldeber.com.bo/2010/2010-11-01/editorial.php>

administración del presidente Luiz Inácio (Lula) Da Silva. La candidata triunfante expresó: "Voy a trabajar por un Brasil unido. Tengo una coalición y voy a gobernar en línea con ella, pero para todos los brasileños. Yo no guardo resentimientos". Rousseff, ex jefa de gabinete de Lula, fue seleccionada por el mandatario como la persona más indicada para continuar su modelo de crecimiento y desarrollo. El candidato opositor, José Serra, no pudo remontar la derrota propinada en la primera vuelta. Aunque Serra inició su campaña con clara ventaja, al correr de los meses perdió mucho terreno mientras sucedía lo contrario con Dilma Rousseff. "Represento un proyecto que inició Lula y que yo tengo la responsabilidad de darle continuidad", resaltó en repetidas oportunidades esta última, refiriéndose particularmente a los exitosos planes sociales del Gobierno que, con la ayuda del crecimiento económico, sacaron a más de 25 millones de personas de los márgenes de la pobreza. Se puede agregar a esto la bonanza en general y los grandes descubrimientos de nuevos yacimientos de petróleo, los que colocarán a Brasil entre los grandes productores mundiales de un vital rubro energético. Aunque salpicado por varios escándalos y denuncias de corrupción, Lula siguió ostentando altos índices de popularidad, la que se volcó masivamente a favor de Dilma. Lula fue, además, un decisivo factor en la campaña, lo que también motivó algunas críticas por su tan explícito apoyo.

Queda mucho por hacer en Brasil. El camino hacia el desarrollo está trazado, pero llegar a las fases finales de progreso con cambio cualitativo tomará todavía tiempo. Así como hay bonanza entre sectores de clase media y se superó parte de la pobreza, aún millones de brasileños siguen esperando una oportunidad para salir de la marginalidad. He aquí uno de los grandes desafíos de la presidenta electa.

Resta ver cómo será la agenda internacional. Es probable que Dilma Rousseff continúe la política de equilibrio hábilmente llevada por Lula, aunque cabe interrogarse si tendrá la misma capacidad de maniobra. Lula pudo balancear adecuadamente sus vínculos con Estados Unidos, Europa, China y Japón, al mismo tiempo que se las arreglaba para convivir con el populismo de Hugo Chávez y Evo Morales e inclusive fue capaz de sostener un acercamiento con el díscolo Irán.

En lo que respecta al área sudamericana, creemos que la nueva mandataria continuará impulsando las políticas integracionistas del Mercosur y de Unasur. Con Bolivia, confiamos en que la sólida relación existente se mantenga, pero debemos admitir que la sombra del creciente narcotráfico proveniente de nuestro territorio introduce

preocupantes variables que solamente el tiempo despejará o acelerará. La agenda del gas, será de suyo también vital.

Un nuevo ciclo brasileño se abre, en simultáneo con una promesa de continuidad avalada por el éxito de la actual gestión. Veremos qué nos depara el futuro inmediato, ya que Brasil -por su propia magnitud- ejerce una clara influencia continental, regional y vecinal. Por ahora, saludamos el triunfo democrático en el hermano país. Le deseamos lo mejor a la nueva administración de Dilma Rousseff que pronto se iniciará formalmente.